



Los invidentes en Cuba en etapas previas a 1959 eran una parte de la sociedad totalmente marginada, ocupaban uno de los últimos puestos en la escala social. Solo un pequeño grupo de discapacitados visuales se agrupaban con muchas dificultades en la capital. El triunfo revolucionario trajo consigo profundos cambios económicos, políticos y sociales, siendo esta parte de la sociedad cubana beneficiada con estos cambios acaecidos.

En el año 1975 en la antigua escuela para ciegos del país Varona Suarez se reunieron varios invidentes de distintas provincias del país para dejar constituida la primera asociación nacional del ciego (ANCI). Posteriormente alrededor del año 1978 se constituían las direcciones provinciales de la ANCI seguido de un arduo trabajo para estructurar las filiales municipales quedando constituida la arquitectura de la ANCI actual. Fue un largo proceso donde la inexperiencia, la captación de nuevos miembros y la unión de voluntades fueron pilares fundamentales para el desarrollo lento de la asociación. Uno de los objetivos fundamentales de la ANCI era llegar a todo ciego y débil visual cubano en cualquier rincón del país de forma tal que hoy la asociación cuenta con 23 000 afiliados. Se logra así la incorporación de nuestros invidentes a la vida social a partir de su rehabilitación integral. Se incorporan al trabajo, a la educación, el deporte, la cultura y la recreación.

La ANCI forma parte de la Unión latinoamericana de ciegos (ULAC) y es miembro activo de la unión mundial de ciegos (UMC). Mantiene cordiales relaciones con asociaciones de ciegos de otros países como la ONCE de España así como asociaciones de Noruega, Suecia y algunos países del continente americano.

Orienta y dirige el centro de orientación y movilidad de Bejucal en La Habana, creado con la ayuda de asociados invidentes de Noruega. Actualmente en fase de restauración y remodelación este centro a rehabilitado a invidentes de todo el país y otras latitudes del mundo. Además cuenta con el centro cultural recreativo consolidándose así el acervo cultural de los asociados fomentándose además la recreación como medio de esparcimiento, contribuyendo con la incorporación social y la rehabilitación de los integrantes. Este centro tiene enclavado una imprenta con el sistema Braille de escritura, la biblioteca central de la ANCI y un área para la promoción y desarrollo de cursos especiales. También forman parte de esta biblioteca el grupo de lectoras especializadas para la utilización de textos con tinta.

La ANCI ha contribuido en la transformación y divulgación de la nueva imagen del discapacitado visual en Cuba. Hoy en día los discapacitados visuales se les pueden encontrar en la faena de un taller o de una fábrica, frente a una máquina de escribir o una computadora, impartiendo clases o formando parte de un grupo musical. Además de ser activos participantes en la esfera deportiva. Cabe señalar que actualmente la inmensa mayoría de los directivos de la ANCI son discapacitados visuales muy capaces de orientar, discutir y analizar los planes de trabajo que rigen su asociación.